

Las raíces judías del diezmo
Tu B-Shevat
Febrero 7, 2020
Dr. Greg Stone
Iglesia Gateway
Usado con permiso

Levítico 19:23-25

Este pasaje está lleno de mandamientos y lleno de oportunidades con formas de obedecer a Adonai, nuestro Señor y maestro, nuestro Dios. Cuando nuestro corazón está inclinado hacia Dios, cuando nuestro corazón se inclina para ser un adorador, cuando estamos buscando maneras de obedecer al Señor, cuando no somos como aquellos que están tratando de encontrar excusas para la Palabra, entonces terminamos con este corazón de adorador. Ese es el corazón que David tenía.

El Salmo 40: 8 dice: "Me deleito en hacer tu voluntad, oh Dios mío, y Tu ley está dentro de mi corazón". En Hechos, dice que David tenía un corazón conforme a Dios. En el Salmo 119:92 dice: "Si tu ley no hubiera sido mi deleite, entonces habría perecido en mi aflicción". Entonces, David encontró gozo en la Torá, la ley de Dios. David encontró protección en la Torá. David descubrió que la Torá le daba límites a su vida. La ley le dio límites en áreas de su mundo. El enemigo no podía penetrar, no podía atacarlo y no podía tener éxito contra él. Y en Levítico 19, Dios le dijo a Israel: "Te di esta tierra, así que quiero que protejas esta tierra en la que estás viviendo". Entonces, vamos a cuidar los árboles, porque los árboles son muy importantes para la salud de la tierra.

En Levítico 19, versículo 23 dice: "Tres años serán como incircuncisos para vosotros. No se comerá. En Levítico 19:24, "En el cuarto año todo su fruto será santo". En Levítico 19:25, "En el quinto año puedes comer su fruto". Eso suena genial. Pero, ¿cuándo es que un árbol tiene tres años? ¿Cuál es el cumpleaños de un árbol? Ahora esos son comandos. Y se basa en la edad de un árbol. Conozco mi cumpleaños y tú sabes tu cumpleaños y los cumpleaños de los miembros de nuestra familia. Pero, ¿cuál es el cumpleaños de un árbol? Y estos son mandamientos. Entonces, ¿qué debía hacer Israel? En el Talmud (un documento que explica cómo vivir la ley), decidieron establecer un día cada año como el cumpleaños de todos los árboles. Y ese será el cumpleaños, no importa cuándo se plantó el árbol, pase lo que pase. Así que escogieron un día en la primavera, cuando la savia comienza a subir, cuando los árboles apenas comienzan a ponerse verdes. Escogieron el mes de Shevat, el día 15 de Shevat. "Tu B'Shevat" significa el día 15 del mes de Shevat.

El pasaje en Levítico nos dice que hay tres clases de frutos. Hay frutos no circuncidados, hay primeros frutos y hay frutos comestibles. Tres tipos diferentes de frutos. Durante los primeros tres años, el fruto se consideró no circuncidado. Otras traducciones dicen prohibido o no comestible. Pero la palabra en realidad significa incircunciso. Y la circuncisión es un gran problema porque es la señal del pacto de Abraham con Dios. Dios dice que esto es significativo

para el pacto entre Mí y para ti, Israel. Él le dio tierra a Israel, y ellos deben cuidar de la tierra como parte de Su pacto. El cuidado de la tierra fue significativo.

También es significativo para el pacto porque aquí es donde nuestro Mesías, Yeshua (Jesús), se sacrificaría a sí mismo. En Gálatas 3:13 dice: "El Mesías nos liberó de la maldición de la Torá, habiéndose convertido en una maldición para nosotros (porque está escrito: "Maldito todo el que cuelga de un madero"). Eso es solo citar la Torá, Deuteronomio 21:23. Y así nuestro nuevo pacto fue pagado en un árbol. Esto es realmente significativo. Nos quitó todas las maldiciones de la Torá. ¿Hay realmente maldiciones en la Torá? Bueno, sí, hay maldiciones. De hecho, es por eso que los judíos se exiliaron, porque violaron la Torá, como dice en Deuteronomio 28 y Éxodo 26.

En Levítico 19:23, dice que el fruto debía ser incircunciso, no apto para nada durante tres años.

El segundo tipo de fruta son los primeros frutos. En el cuarto año, Levítico 19:24, dice que TODO su fruto será santo. En otras palabras, toda la cosecha es santa. No podías comer nada de eso. Todo acerca de esa cosecha fue dado a Dios. No diezmas de eso. No lo comes. Todo va a Dios en el cuarto año.

El tercer tipo de fruto es el fruto comestible en el quinto año. En el quinto año, el fruto se puede comer. Pero si se va a comer, tiene que ser diezclado. Y así, en Levítico 27:30 dice: "Todo el diezmo de la tierra, ya sea de la semilla de la tierra, del fruto de los árboles, pertenece a Adonai, porque es santo para Adonai". Entonces, cuando comienzas a comerlo, tienes que comenzar a diezclar de él.

Basado en Levítico 19, hay tres clases de frutos. Podemos extraer algunas lecciones de esto. Algunas cosas simplemente no son aptas para ser dadas a Dios. No son lo suficientemente buenos como para ser dados a Él, los primeros tres años del árbol. Luego hay algunas cosas, que debemos darle todo a Dios. Todo va a Él. Y luego, a veces, lo único que Dios requiere de nosotros es que le diezmemos a Él. A lo largo de la Biblia, Dios nos da pautas sobre lo que debemos llevar al Señor. Algunas cosas simplemente no son lo suficientemente buenas. No debemos darle a Dios lo que no es lo mejor que podemos. En Malaquías 1:8, "Cuando ofreces el animal ciego como sacrificio, ¿no está mal? O cuando traes a uno cojo o enfermo, ¿no está mal? ¡Ofrécelos ahora a tu gobernador! ¿Estaría contento contigo? ¿O te reconocerá favorablemente? Dice Adonai-Tzva'ot." (Adonai, el Señor de los Ejércitos del Cielo). Malaquías estaba diciendo que es deshonesto para Dios traer menos de lo mejor. Dale a Dios lo mejor de nosotros. El pastor Robert Morris dice: "Cuando pones a Dios primero, todo lo demás parece caer en su lugar".

David dice en 2 Samuel 24: "No ofreceré al Señor algo que no me cueste nada. Tenemos que dar a Dios lo mejor de nosotros. A veces necesitamos darle todo a Dios. Damos nuestros primeros frutos. Reconocemos que algo es una nueva fuente de bendición en nuestras vidas. No se trata solo de dinero. En Deuteronomio capítulo 24 la escritura dice que cuando has tomado una esposa, no debes ir a la guerra. Debes dar todo ese año para hacer feliz a tu

cónyuge. Ahora siempre debemos hacer eso. Siempre debemos dar prioridad. El pastor Jimmy Evans dice: "Si no haces del matrimonio la prioridad más importante en tu vida, aparte de Dios, estás en camino al fracaso". Tiene que ser lo más importante que hagamos en la vida aparte de nuestra relación con el Señor. Y así, Dios dijo que su primer año de matrimonio, dé ese año entero, ese "primer fruto" especial énfasis en él. Por lo tanto, los primeros frutos pueden ser sobre el matrimonio. Los primeros frutos pueden ser sobre la escuela. Cuando estamos en la escuela, el primer libro que se abre cada día debe ser nuestra Biblia. Dale a Dios los primeros frutos.

Los primeros frutos pueden ser una nueva fuente de ingresos. En el primer mes recibes un nuevo trabajo o un aumento de sueldo, vivir esto significaría que le das toda la primera cantidad al Señor. Primeros frutos. La segunda vez que recibes el cheque de pago, es cuando das un diezmo o das el diez por ciento. Das el primer fruto, la cantidad total, y luego das el diezmo. Esto te ayuda a reconocer una nueva fuente de bendición que Dios ha traído a tu vida. ¿No crees que Dios se dará cuenta de eso?

El diezmo es diferente de los primeros frutos. Quiero compartir una historia real de un hombre que dejó de diezmar para pagar algunas deudas. Después de varios meses, notó que uno de sus hijos desarrolló un problema de salud grave, un tumor en la cabeza. Se volvió extremadamente grave y los médicos dieron una alta probabilidad de muerte. Hicieron cirugía y las cosas salieron bien, por la gracia de Dios. En una coincidencia de Dios, a la mañana siguiente en sus devociones, este hombre abrió su Biblia en su "lectura asignada en un plan anual" a Malaquías 3:10. Dice: "Traigan todos los diezmos al alfolí, para que haya alimento en mi casa, y probadme ahora en esto (no dice prueba). La versión Reina Valera dice: "probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. 11 Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruiré el fruto de la tierra,". Esa palabra "devorador" simplemente llamó su atención. El devorador suena como una persona. Y dice: "él", esta persona, no destruirá los frutos de tu tierra. ¿Quién es esta persona? La palabra hebrea para devorar generalmente significa comer. El médico le había dicho que un tumor se había comido el cráneo de su hijo. El hombre rápidamente concluyó que para él, cuando había dejado de diezmar, le daba espacio al devorador, al enemigo. Al detener su diezmo, le concedió a Satanás acceso a su hijo, quien plantó un tumor en la cabeza de su hijo. Descubrió que el problema principal con el diezmo no es financiero. Esto no quiere decir que no haya bendiciones financieras asociadas con el diezmo.

El contexto del diezmo es la familia. Estudios de palabras a lo largo del capítulo de Malaquías que enfatizan la familia. Por ejemplo, la primera palabra es fruto. El fruto enfatiza el nacimiento. En Malaquías 3:11, "Y reprenderé al devorador por causa de ti, para que no destruya el fruto de tu tierra". Esa palabra fruto es la palabra hebrea que también es la palabra para niños. Cuando pensamos en frutos, pensamos en manzanas y plátanos. Génesis 30:2 dice: "Y Jacob se enojó contra Raquel, y dijo: "¿Soy yo acaso Dios, que te impidió el fruto de tu vientre?" Esta es la misma palabra hebrea en Malaquías capítulo 3. Deuteronomio 7:13 dice: "Y te amaré, te bendecirá y te multiplicará; y bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu

tierra". Esta es la misma palabra. Deuteronomio 29: 4, que trata sobre las bendiciones y las maldiciones dice: "Bienaventurado el fruto de tu cuerpo (la descendencia de tu cuerpo), el producto de tu tierra y el aumento de tus rebaños". Esta es la misma palabra que en Malaquías 3:11 donde dice que no destruirá el fruto de tu tierra. Deuteronomio 28:11 dice: "Y el Señor te concederá muchos bienes, en el fruto de tu cuerpo, en el aumento de tu ganado y en el producto de tu tierra". Y en Deuteronomio 28:18, encontramos que la misma palabra se usa para la maldición: "Maldito será el fruto de tu cuerpo y el producto de tu tierra". Malaquías capítulo 3, versículos 10 y 11 es acerca del diezmo, pero se trata de la familia. "Trae todos los diezmos al alfolí, para que haya comida en mi casa y probadme ahora en eso, dice el Señor de los ejércitos, y sino os abriré las ventanas de los cielos y derramare bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril.

Entonces, Malaquías capítulo 3 es sobre el nacimiento. Se trata de niños. Se trata de la familia. Pero también se trata de aborto espontáneo. Se trata de la muerte. Malaquías 3:11, "Y reprenderé al devorador por causa de ti, para que no destruya el fruto de tu tierra, ni la vid deje de dar fruto para ti en el campo". La antigua versión King James usa la palabra "echar" su fruto. La NVI dice que las vides en sus campos no "dejarán" caer su fruto. Pero la palabra para elenco, la palabra para no soportar, o la palabra para gota, es en realidad la palabra para aborto espontáneo. Jacob le dice a su tío Labán en Génesis 31:38: "Estos veinte años he estado contigo; ¿Tus ovejas y tus cabras hembras no han abortado a sus crías? Esa es exactamente la misma palabra usada en Malaquías 3:11. Cuando los diez hijos de Jacob quieren llevar a Benjamín a Egipto, Jacob teme perder a su único Benjamín, así como ha perdido a dos de sus otros hijos. Primero, perdió a José cuando los hermanos lo vendieron como esclavo. Luego perdió a Simeón cuando los diez hermanos bajaron a Egipto y vieron a José, pero no lo reconocieron como su hermano y José puso a Simeón en prisión hasta que los hermanos trajeran a Benjamín. Jacob entonces se niega a enviar a su hijo menor a Egipto. En Génesis 42:36, "Y Jacob su padre les dijo: "Me habéis afligido. Esa es la palabra para "echar fuera" en Malaquías 3. "José ya no está, Simeón ya no está, y quieres llevarte a Benjamín". Y debido a que no tienen comida, Jacob más tarde acepta dejarlos tomar a Benjamín. En Génesis 43:14, dice: "Que el Dios Todopoderoso os dé misericordia delante del hombre (que era José), para que libere a vuestro otro hermano (Simeón) y a Benjamín. ¡Si estoy afligido, estoy afligido!" Esa es la palabra para "echar fruto" o aborto espontáneo.

Cuando el profeta Samuel está a punto de ejecutar al rey Agag en 1 Samuel 15:33, "Como tu espada ha hecho a las mujeres sin hijos, así tu madre no tendrá hijos entre las mujeres. Y Samuel cortó a Agag en pedazos delante del Señor en Guilgal". Entonces, este pasaje en Malaquías capítulo tres es acerca del nacimiento. Se trata de la muerte. Se trata de la familia. Y se trata de la casa en Malaquías 3:10: "Trae todos los diezmos al alfolí". Pero esta no es la palabra para la casa donde vivimos. Esta es la palabra para la casa donde adoramos. La misma palabra se encuentra en Jeremías 50:25, "Jehová ha abierto su arcenal, y ha sacado las armas de su indignación (su ira); porque esta es la obra del Señor Dios de los ejércitos". La palabra "arcenal" es la misma palabra para "almacén". Esta es la habitación donde Israel almacena sus armas y escudos para la batalla. Y Dios se llama a sí mismo aquí en Jeremías 50:25, el Señor

Dios de los ejércitos. Literalmente significa, el Señor de los Ejércitos del Cielo, o el Señor de la batalla o el Señor de la guerra o el Señor de los soldados. Este es el nombre guerrero de Dios en las Escrituras. Así que, en Malaquías 3, versículo 10, es el Señor de los ejércitos del cielo quien está hablando. Si traes tus diezmos al lugar donde guardo las armas de mi ira, entonces sacaré las armas de mi indignación para luchar contra el devorador en tu nombre y él, ese enemigo apestoso, no destruirá a tu familia. Yo lo declaro y soy el Señor de los ejércitos del cielo. Eso es Malaquías 3, versículo 10.

Por lo tanto, cuando diezmamos, tendríamos miedo de renunciar a la cobertura que Dios ofrece. Es como, cuando diezmamos, podemos decir: "Dios, te pido que tomes mi diezmo y lo uses para reprender a Satanás en mi nombre". Y ESO es guerra espiritual. Si alguna vez dudas de que dar es una guerra espiritual, desafíate a ti mismo a aumentar tu dar en un uno por ciento. Entonces te darás cuenta muy rápidamente de que dar es una guerra espiritual.

No sólo el contexto de la familia del diezmo. El contexto del diezmo es la familia de Jacob. Malaquías 3:6, "Porque yo soy el Señor, no cambio; por lo tanto, no habéis sido consumidos, oh hijos de Jacob." ¿Por qué mencionaría Dios a Jacob en Malaquías 3, versículo 6? ¿Por qué Dios llama a Israel hijos de Jacob? Recuerde, Jacob tiene un hermano mayor, Esaú. Y en Génesis 27, Jacob engaña a su padre para que le dé la bendición que debe ir a Esaú como el hermano mayor. En el momento en que Jacob hace esto, Isaac es ciego y muy viejo. Va a morir pronto. Sabemos esto porque en Génesis 27:41, la escritura dice: "Así que Esaú odió a Jacob por la bendición con que su padre lo bendijo, y Esaú dijo en su corazón: Los días de luto por mi padre están cerca, entonces mataré a mi hermano Jacob". Pero Jacob y la madre de Esaú, Rebeca, escucho esto. Y ella dice: "Jacob, tienes que correr por tu vida porque él te va a matar". Entonces Jacob corre. En Génesis 28:20-22 mientras Jacob corría, el probó a Dios. Entonces Jacob hizo un voto, diciendo: "Si Dios está conmigo, y me guarda en este camino que voy, y me da pan para comer y ropa para ponerme, para que regrese a la casa de mi padre en paz (en Shalom, en plenitud), entonces el Señor será mi Dios. Y esta piedra que he puesto como columna será la casa de Dios, y de todo lo que me des ciertamente te daré una décima parte". La palabra diezmo simplemente significa la décima parte. Nadie en la historia de la humanidad ha diezmado el nueve por ciento. Nadie en la historia ha diezmado el once por ciento. En Estados Unidos nos gusta redefinir las palabras, pero el diezmo significa "la décima parte". Él dice: "Dios, si haces esto, te daré la décima parte".

Pasan veinte años, y Jacob ahora regresa del exilio. Encuentra que su padre que estaba muriendo veinte años antes todavía está vivo. Jacob prometió que si el Señor lo traía de vuelta en completa plenitud, le daría la décima parte. Jacob vive en el exilio veinte años y luego regresa a la casa de su padre. Génesis 35:27 - NTV, "Entonces Jacob regresó a su padre, Isaac, en Mamre. Isaac vivió durante 180 años.

Luego exhaló su último aliento y murió a una edad madura, uniéndose a sus antepasados en la muerte". Dios mantuvo vivo a su padre durante 20 años y justo después de que regresa a casa y lo ve, Isaac se va a estar con el Señor. Además de eso, cuando Jacob regresa, está acompañado por sus doce hijos que formaron las 12 tribus de Israel. Regresa a casa con su

padre en completa plenitud con sus doce hijos. En Malaquías capítulo 3, Dios le dice a Israel que hay una razón, y es tan importante que obtengamos esto, hay una razón, Dios diciendo que no te he destruido, Israel. Y la razón es porque "Yo no cambio". Y Malaquías, Dios está diciendo que hace 1,500 años, tu antepasado, Jacob me probó con el diezmo. Y esa es la razón por la que no has sido destruido. Eso es exactamente lo que está diciendo. Y justo antes de que el padre de Jacob muera, en Génesis 35, Dios le dice a Jacob que regrese a Betel. Ve a ese lugar donde prometiste diezmar. Génesis 28:22, y esta piedra que puse como columna, será la casa de Dios. Y de todo lo que me das, seguramente te daré una décima parte. Dios le dijo a Jacob que regresara al lugar donde hiciste ese voto y construyera un altar. Vemos esto en Génesis 35:1, "Entonces Dios le dijo a Jacob: "Prepárate y muévete a Betel y acomódate allí. Construye un altar (donde dijiste que esta piedra se convertirá en una casa, construye ese lugar de adoración lugar de adoración – tenemos el comienzo del lugar donde traemos nuestros diezmos al lugar de nuestra adoración, construye un altar) allí al Dios que se te apareció cuando huiste de tu hermano, Esaú". Construye un lugar de culto. En nuestro contexto, construir una iglesia. Y así, Jacob va allí. Él construye este lugar de adoración, y se instala allí.

Recuerde, cuando Jacob regresa, antes de ver a su padre, ve a Esaú. Y espera comprar el favor de Esaú dándole cientos de animales. ¿Te imaginas cuántos animales debe haber quemado en ese altar que construyó para Dios? ¡Miles! No hay nada más antiguo que Israel hiciera en un altar. Ofrecieron sacrificios. Y eso es lo que habría hecho. Y es allí, en ese altar, en esa experiencia, que Dios confirma su cambio de nombre, que significa engañador, a Israel, que significa "uno que triunfa con Dios". En Génesis 35:10 "Tu nombre es Jacob, pero ya no serás llamado Jacob. De ahora en adelante tu nombre será Israel". Entonces, Dios lo renombró Israel". Y en Génesis 35:27, Jacob regresa a su padre Isaac, regresa en paz, regresa en shalom, regresa como un príncipe con Dios y dos versículos más tarde, el padre de Jacob, Isaac, va a estar con el Señor.

Dios dice: "Yo soy el Señor. Yo no cambio. Por lo tanto, ustedes, hijos de Jacob, no han sido destruidos". Probadme en esto Israel. Tu antepasado Jacob me probó. Ahora es el momento de que me pongas a prueba. Y demostrarás cuán fiel soy con esto. Verás que pondré una cubierta sobre tu vida.

¿Qué te está diciendo el Señor en este sermón y cómo le responderás? La primera persona en diezmar en las Escrituras fue Abraham, el padre de los judíos. La siguiente persona en diezmar en las Escrituras es Jacob, que es Israel. Dos clases de personas deben diezmar. Los que invocan a Abraham como su padre espiritual y los que son Israel. Y Dios dice en Malaquías 3:6: "Yo no cambio". Este es el momento de decir: "¡Gracias!" Tomas mi diezmo y luchas contra el enemigo de mi familia en nombre de mi familia. Y ese problema en su familia podría ser cualquier cosa. Pero necesitas saber que Dios ama a tu familia. Y quiere pelear batallas en nombre de tu familia. Él realmente quiere pelear tus batallas. "Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldicen, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra".